

31

Pléyade

Revista de Humanidades y Ciencias Sociales



International institute
for philosophy and
social studies.

número 31 | enero - junio
2023
online ISSN 0719-3696
ISSN 0718-655X

Pléyade 31

revista de humanidades y ciencias sociales

NÚMERO 31 | ENERO - JUNIO 2023
ONLINE ISSN 0719-3696 / ISSN 0718-655X

Nota editorial Felipe Lagos Rojas	21
Introducción Literatura, migración y transnacionalismo en América Latina (siglo XXI) Tatiana Calderón Le Joliff - Carlos Yushimito del Valle	22 - 29
Intervención Refugio y migración en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. La importancia del contexto de vulnerabilidad para la protección de derechos Claudio Nash Rojas	30 - 44
Deslumbre migratorio Emma Villazón	45 - 48
Artículos Huellas en tránsito: fronteras deshumanizantes, baldíos ciudadanos y afectivos <i>Traces in Transit: Dehumanizing Borders, Citizen and Affective Wastelands</i> <i>Rastros em trânsito: fronteiras desumanizadoras, cidadãos e lotes vagos afetivos</i> Paula D. Bianchi	49 - 62
Identidad y desarraigo en El sistema del tacto: figuraciones de una subjetividad nómada feminista <i>Identity and Uprooting in El sistema del tacto: Figurations of a Feminist Nomadic Subjectivity</i> <i>Identidade e desenraizamento em El sistema del tacto: figurações de uma subjetividade feminista nômade</i> Ornella Lorca	63 - 82
El migrante o la gestión de la muerte. Presencia del Estado y su relación con la migración en La fila india y Eldorado <i>The migrant, or the death management. State Presence and its Relationship to Migration in La fila india and Eldorado</i> <i>O migrante ou a gestão da morte. Presença do Estado e a sua relação com a migração em La fila india e Eldorado</i> Julio Zárate	83 - 98
Heterotopías migrantes: contraespacios de Centroamérica y la frontera sur de México en “Yonqui” de Nadia Villafuerte <i>Migrant Heterotopias: Counter-Sites of Central America and Mexico's Southern Border in Nadia Villafuerte's “Yonqui”</i> <i>Heterotopias migrantes: contra-espacos da América Central e fronteira sul do México no “Yonqui” de Nadia Villafuerte</i> Ana Robles Ruiz	99 - 117

Pléyade 31

revista de humanidades y ciencias sociales

NÚMERO 31 | ENERO - JUNIO 2023

ONLINE ISSN 0719-3696 / ISSN 0718-655X

Climate Change, Human Mobilities, and Octavia Butler's Parable Novels

Cambio climático, movilidades humanas y las novelas Parábola de Octavia Butler

Mudanças climáticas, mobilidades humanas e romances Parábola de Octavia Butler

Maxwell Woods

118 -138

Migración y melodrama en Rabia (2009) de Sebastián Cordero

Migration and Melodrama in Rabia (2009) by Sebastián Cordero

Migração e melodrama em Rabia (2009), de Sebastián Cordero

Enrique E. Cortez

139 - 152

El migrante o la gestión de la muerte. Presencia del Estado y su relación con la migración en *La fila india* y *Eldorado*

The migrant, or the death management. State Presence and its Relationship to Migration in *La fila india* and *Eldorado*

O migrante ou a gestão da morte. Presença do Estado e a sua relação com a migração em *La fila india* e *Eldorado*

Julio Zárate

UNIVERSIDAD SAVOIE MONT BLANC

Resumen

El artículo se interesa en el tratamiento del personaje migrante en dos contextos referenciales distintos, el tránsito por México en la ruta hacia los Estados Unidos y el cruce del mediterráneo para alcanzar Europa, a partir de un estudio comparativo de las novelas *La fila india* (2013), del escritor mexicano Antonio Ortuño, y *Eldorado* (2006), del escritor francés Laurent Gaudé. La primera parte del artículo reflexiona sobre la visión del Estado que se ofrece en ambas novelas y su forma de gestionar el fenómeno migratorio, lo que implica la exclusión del migrante y la limitación del acceso a sus derechos. La segunda parte, estudia la mirada que tiene la sociedad sobre el migrante y se interesa en particular la presencia del personaje femenino, cuyo papel como actor en busca de una forma de justicia permite invertir la posición de inferioridad del migrante y oponer a la autoridad una forma de resistencia.

Palabras claves: estado; frontera; migración; Gaudé; Ortuño; literatura del siglo XXI.

Abstract

This article focuses on the treatment of the migrant character in two different referential contexts, the transit through Mexico on the route to the United States, and the crossing of the Mediterranean to reach Europe, based on a comparative study of the novels *La fila india* (2013), by Mexican writer Antonio Ortuño, and *Eldorado* (2006), by French writer Laurent Gaudé. At first, the article reflects on the vision of the State that both novels present and its way of managing the migratory phenomenon, which implies the exclusion of the migrant and the limitation of access to his rights. The second part studies the perception that society has of the migrant and highlights the presence of the female character, whose role as an actor in search of a form of justice reverses the migrant's inferior position and offers a form of resistance to authority.

Keywords: border; migration; state; Gaudé; Ortuño; XXI century literature.

Resumo

O artigo está interessado no tratamento do carácter migrante em dois contextos referenciais diferentes, o trânsito pelo México na rota para os Estados Unidos e a travessia do Mediterrâneo para chegar à Europa, com base num estudo comparativo dos romances *La fila india* (2013), do escritor mexicano Antonio Ortuño, e *Eldorado* (2006), do escritor francês Laurent Gaudé. A primeira parte do artigo reflecte sobre a visão do Estado oferecida em ambos os romances e a sua forma de gerir o fenómeno migratório, o que implica a exclusão dos migrantes e a limitação do acesso aos seus direitos. A segunda parte estuda a forma como a sociedade vê os migrantes e está particularmente interessada na presença da personagem feminina, cujo papel como actor em busca de uma forma de justiça permite inverter a posição de inferioridade do migrante e permitir que uma forma de resistência seja colocada contra a autoridade.

Palavras chave: estado; fronteira; migração; Gaudé; Ortuño; literatura do século XXI.

Recibido: 18 de noviembre 2022

Aceptado: 18 de diciembre de 2022

Introducción

El desplazamiento de grupos humanos a través del mundo ha caracterizado las dinámicas de contactos e intercambios de nuestras sociedades a lo largo de su historia; no obstante, el interés que han suscitado los movimientos migratorios en las últimas décadas, tanto a nivel nacional como internacional –ya sea por razones políticas, geográficas, demográficas, económicas o climáticas–, así como el aumento en el número de personas migrantes¹, es digno de remarcar. Al mismo tiempo, es posible constatar el endurecimiento de políticas migratorias que aplican diversos Estados, en pos de su soberanía nacional, con el fin de ejercer su influencia sobre los flujos migratorios de ciertos grupos sociales.

Las diferentes olas de trabajadores pobres provenientes del sur global a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, dice Aragón, han provocado un movimiento de repliegue por parte de los países del norte global. Se han diseñado de esta forma estrategias por parte del Estado cuyo objetivo es preservar un modelo nacional e identitario que, si se tienen en cuenta algunos discursos y tendencias políticas recientes, pareciera verse amenazado por dichos flujos de personas. Las fronteras nacionales a inicios del siglo XXI, afirma Aragón, “*sont devenues le lieu matériel et symbolique de la reprise du contrôle de l'évolution ethnique et identitaire de la nation*”². Tal situación ha provocado una situación paradójica, en la cual los Estados mantienen un discurso de preservación de una soberanía y de protección de una población e identidad propias que se concretizan a expensas de la ignorancia y el no respeto de los derechos de las personas migrantes. Aragón recupera el término de “frontera inteligente”³ al evocar un nuevo tipo de frontera que deja de lado su carácter defensivo –ante la amenaza potencial de un Estado hostil en el marco de un conflicto bélico– para establecer un modelo que permita mantener en el exterior a las poblaciones pobres y responder a las necesidades de intercambio de flujos humanos y materiales transnacionales propios de un mundo globalizado.

En este contexto, cabe destacar las diferentes representaciones y estudios de los movimientos migratorios en las últimas décadas, que han revestido un carácter testimonial y de denuncia y se han nutrido del trabajo de investigación desde diversos campos, como el periodismo o el derecho. En el caso de la literatura mexicana, la representación del fenómeno migratorio forma parte del panorama literario del siglo XX, aunque es posible subrayar una mayor presencia de esta temática a partir del siglo XXI. Esto se debe, en parte, a la visibilización de un fenómeno cada vez más amplio, que ya no se restringe a la frontera norte mexicana y sur estadounidense, sino que abarca todo el país poniendo al descubierto el trazado de una serie de recorridos que comienzan más allá de esta, y que da cuenta de un espacio que ha sido gangrenado por la violencia⁴. En este sentido, México

¹ En 2020 había en el mundo “cerca de 281 millones de migrantes, de los cuales casi dos tercios eran trabajadores migrantes”. Marie McAuliffe, Anna Triandafyllidou (eds.), *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022* (Ginebra: OIM, 2021), 2. Esta cifra, según la OIM, representa el 3,6% de la población mundial.

² Aragón Aragón, *Migrations clandestines d'Amérique centrale vers les États-Unis* (Paris: Presses Sorbonne Nouvelle, 2014), 24. [Se han vuelto el lugar material y simbólico de la recuperación del control de la evolución étnica e identitaria de la nación]. Todas las traducciones del francés son nuestras.

³ *Ibid.*, 25. Sobre este punto, se refiere al discurso, por ejemplo, del ex presidente de Estados Unidos, G. W. Bush.

⁴ A manera de ejemplo y para dar cuenta de algunos autores y periodistas mexicanos que se han interesado por el fenómeno migratorio en el siglo XXI, se pueden destacar *La Mara* (2004) de Rafael Ramírez Heredia; *Señales que precederán al fin del mundo* (2009) de Yuri Herrera; *La fila india* (2013), de Antonio Ortuño; *Amarás a Dios sobre todas las cosas* (2013), de Alejandro Hernández; *Las tierras arrasadas* (2015), de Emiliano Monge; *Un vaquero cruza la frontera en silencio* (2017) de Diego Enrique Osorno; *Los niños perdidos* (2016) y *Desierto sonoro* (2019), de Valeria Luiselli o *Yo tuve un sueño* (2018) de Juan Pablo Villalobos.

se ha convertido en la materialización de una enorme frontera que representa una amenaza para la seguridad de los migrantes centroamericanos. Una de las constantes en estas novelas es precisamente el papel que juega el Estado en un contexto de radicalización de la violencia que ha hecho de la muerte en masa⁵ un fenómeno cotidiano. Los autores que se han interesado por el fenómeno migratorio subrayan esta situación y no dudan en criticar la indiferencia del Estado o su ausencia de los territorios donde el crimen organizado ejerce la violencia; o, por el contrario, su participación en el recrudecimiento de las violaciones de los derechos humanos debido a diversos lazos de corrupción.

Teniendo en cuenta lo anterior, el presente artículo se interesa en el tratamiento del migrante como personaje literario a partir del estudio de la novela *La fila india* (2013), del escritor mexicano Antonio Ortuño. Con el objetivo de abrir la perspectiva sobre el fenómeno migratorio y sus representaciones en otros contextos, se analizará también la novela del *Eldorado* (2006) del escritor francés Laurent Gaudé, ya que ofrece una mirada del fenómeno migratorio en el espacio del mar Mediterráneo y descubre un trazado de rutas que conciernen el sur de Europa, el Magreb y los países del Medio Oriente. El marco referencial de ambas novelas plantea el viaje hacia dos de los principales destinos migratorios: los Estados Unidos, por la ruta que atraviesa México desde América central, en *La fila india*; y Europa, a través del mar Mediterráneo o por el cruce de Ceuta, en un recorrido que se desarrolla por el norte de África, desde Libia a Marruecos.

En ambos textos, se pondrá especial atención a la gestión del flujo migratorio por parte de diversas figuras de autoridad, estatales o criminales, lo que pone en evidencia una situación de deshumanización –cosificación, animalización– del migrante que se percibe tanto en el trato que recibe por parte de la autoridad, como en el control que se ejerce sobre su derecho de vida o muerte y la restricción de sus derechos y posibilidades de acceso a la justicia.

El artículo se organiza en dos partes. Tomando como base las reflexiones sobre necropolítica de Mbembe (2006) y su relación con la aplicación de políticas migratorias y de asilo de De Lucas (2017), primero, se proponen dos casos de crímenes en estas novelas que permiten mostrar el tratamiento del fenómeno migratorio por parte del Estado, así como su percepción del mismo. Ya sea por implicación directa u omisión, el Estado ejerce un control sobre la vida del migrante al ponerlo en una posición de inferioridad que determina su situación y sus relaciones con los distintos personajes. El concepto de biorresistencia, propuesto por Valenzuela (2019) como complemento a las nociones de bio y necropolítica, será evocado en la segunda parte para abordar la idea de justicia que plantean ambas novelas ante los crímenes frente a una situación de impunidad. En esta parte, se menciona también el hecho de que no sólo el Estado sino una parte de la sociedad, percibe de manera negativa al migrante, lo que contribuye con su marginalización y la invisibilización de la violencia. La presencia del personaje femenino será destacada por su papel como actor/ejecutor de una forma de justicia que implica invertir la relación de autoridad entre migrante y no-migrante.

⁵ El caso más representativo de este fenómeno ha sido el descubrimiento de las fosas de San Fernando, en Tamaulipas, en 2010, donde se encontraron los restos de 72 migrantes asesinados; en 2011, se encontraron nuevas fosas en el mismo municipio. Ante esta situación alarmante, se puede evocar el *Informe especial sobre los casos de secuestro en contra de migrantes*, realizado en 2009 por la Comisión Nacional de los Derechos Humanos entre 2008 y 2009, que menciona que solo durante los seis meses que duró la investigación tuvo conocimiento de 198 casos de secuestro en México y precisa “que el número de migrantes que fueron víctimas de privación de su libertad fue de 9,758 personas, es decir, más de 1,600 secuestrados por mes.” *Informe especial sobre los casos de secuestro en contra de migrantes*, Comisión Nacional de los Derechos Humanos México (Ciudad de México: CNDH, 2009), 12.

Dicha justicia no está exenta de consecuencias: la mella o la mutilación del cuerpo del migrante aparece como una suerte de peaje o derecho de tránsito por un espacio que puede considerarse como fronterizo o no regulado, ya que la ley parece no aplicarse a los migrantes desde el momento en que se encuentran en una situación de ilegalidad. En este sentido, la presencia de grupos criminales y su relación con el Estado muestra la manera de cómo se ejerce el dominio sobre el cuerpo y su desplazamiento en completa impunidad, haciendo del tráfico de personas un instrumento más de control del flujo migratorio.

Gestión de flujos y exclusión: el Estado como frontera

La gestión de los flujos migratorios por parte de un Estado, así como el control de sus fronteras, constituyen una prerrogativa que determina –al favorecer o limitar– las posibilidades de tránsito de una persona. Limitar la libertad de circulación de un individuo implica, para De Lucas, imponer una condición de invisibilidad que conlleva el riesgo de salir de la legalidad y exponer, así, a quien cruza una frontera de forma ilegal a una miríada de peligros. En el caso de las migraciones forzadas, ya sean de carácter económico, político o climático, De Lucas critica la posición de los Estados europeos, receptores de migrantes, que no respetan los derechos humanos y denuncia “la utilización del Derecho... contra los derechos”⁶ de quienes intentan entrar en su territorio, al reducir a las personas a su mera condición “administrativa”⁷; de este modo, la capacidad económica, el contexto del lugar de procedencia o la forma de ingreso en un territorio se vuelven determinantes del acceso a ciertos derechos o, por ejemplo, a la condición de refugiado. En su reflexión sobre el concepto de necropolítica, Mbembe hace del poder y la capacidad de decidir sobre la vida o muerte de un individuo “l’expression ultime de la souveraineté”⁸. Este argumento puede aplicarse a la gestión del fenómeno migratorio por parte de un Estado, ya que sus decisiones inciden en el destino de quienes realizan el recorrido.

En las novelas de Ortuño y Gaudé, los Estados Unidos y Europa son el objetivo del personaje migrante⁹, para quien estos lugares representan un refugio contra la violencia –y, por ende, el reconocimiento de sus derechos–, así como una perspectiva de seguridad económica. El título de la novela de Gaudé, “Eldorado”, sintetiza esta visión que contrasta con una realidad que ambos autores buscan desvelar, a saber, que el acceso a dichos lugares aparece casi imposible debido a las políticas de vigilancia y de restricción de la circulación que imponen estos Estados y que se aplican, esencialmente, fuera de sus fronteras, haciendo del recorrido migratorio en general “una tierra de nadie donde reina la violencia”¹⁰. La pauperización y los movimientos masivos de la población de los últimos años se traducen en un flujo continuo que choca con esta barrera infranqueable,

⁶ Javier De Lucas, “Negar la política, negar sus sujetos y derechos”, *CEFD* 36 (2017): 73.

⁷ *Ibid.*, p. 74.

⁸ Achille Mbembe, “Nécropolitique”, *Raisons politiques* n° 21 (2006): 29. [La expresión final de la soberanía].

⁹ El término “migrante” será empleado siguiendo la reflexión de Ghidina quien considera que “plutôt que de figer les représentations par une catégorisation normative et statique : émigré ou immigré, ne serait-il pas préférable d’employer migrant, ce qui offrirait l’avantage d’une perception plus polysémique, échappant en tout cas à une simple dénotation sociologique d’un phénomène social et historique ?” Jean-Igor Ghidina, Nicolas Violle eds., *Récits de migration. En quête de nouveaux regards* (Clermont-Ferrand: Presses Universitaires Blaise Pascal, 2014), 312. [...] más que fijar las representaciones por una categorización normativa y estática: emigrante o inmigrante, ¿no sería preferible emplear migrante, lo que ofrecería la ventaja de una percepción más polisémica, que escapara en todo caso a una simple denotación sociológica de un fenómeno social e histórico?]

¹⁰ Tatiana Calderón Le Joliff, (“anonimizado”), *Literatura y lingüística* 41 (2020): 19.

haciendo que para que unos cuantos lleguen sea necesario que muchos mueran en el camino. Pese al peligro, los migrantes pagan por realizar el recorrido –hipotecando simbólicamente sus vidas– y aceptan ponerse en manos de grupos criminales que gestionan el tráfico en colusión con la autoridad o la fuerza policial de los países de tránsito en el Medio Oriente y el Magreb, en *Eldorado*; o en México, en *La fila india*.

Ambas novelas dan cuenta del desplazamiento masivo de personas desde el sur global mediante máquinas de transporte –el tren en Ortuño, el barco en Gaudé– que se vuelven espacios de explotación económica, de canalización de flujos y, potencialmente, de muerte: por asfixia y calor en el tren y en el desierto; por ahogamiento y frío en el barco y en el mar. Los grupos criminales que controlan el transporte son responsables en ambas novelas de diversos crímenes. Cabe precisar que se mata como represalia para quienes no se someten a las reglas –en *La fila india*, un grupo de traficantes de personas incendió un albergue para migrantes, donde mueren cuarenta personas y hay decenas de heridos– o como forma de presión política contra Europa –en *Eldorado*, el crimen que se destaca en la primera parte de la novela es el abandono del *Vittoria* en medio del mar, en el cual, el narrador señala que había más de quinientos pasajeros a bordo y que solamente sobrevivieron trescientos ochenta y seis.

En ambas novelas, hay una voluntad de evitar la visibilización y consecuente politización de este fenómeno porque la muerte en masa pone en evidencia la contradicción entre la protección de las fronteras y la defensa de los derechos humanos de los migrantes. Imponer al otro una condición de invisibilidad, dice De Lucas, facilita el no reconocimiento de sus derechos “porque su diferencia es la coartada del mantenimiento de la desigualdad y la dominación”¹¹. La mediatización de la muerte en masa –su constitución como *fait divers*, según la terminología de Barthes¹², que en el caso de estas novelas implica tener en cuenta la cantidad de muertos, la violencia de la muerte y la repetición del drama– influye en la actitud del Estado y lo obliga a reaccionar o responder de sus actos ante la sociedad. Dicha respuesta, sin embargo, parece proporcional a su grado de responsabilidad en determinado suceso y a si éste se produce dentro o fuera de su territorio. La novela de Ortuño, en este sentido, destaca la voluntad expresa de la autoridad de ocultar las muertes de los migrantes, lo que constituye, a juicio de De Lucas, la mayor constante de países destinatarios y, por extensión, de los países de tránsito: “el empeño en olvidar, en ocultar una verdad evidente: la inevitable dimensión política de esas manifestaciones de movilidad humana”¹³.

En estas novelas, no es el Estado sino sus representantes quienes se encargan de la aplicación y respeto de las reglas. En *Eldorado*, el comandante Salvatore Piracci es uno de los personajes centrales. Cabe señalar que tanto Baage como Boubaker consideran que Piracci encarna “*le visage de l’Europe*”¹⁴, aunque no por las mismas razones: Baage considera que oscila entre la empatía y el rigor en su trato con los migrantes; por su parte, Boubaker se concentra en la renuncia de Piracci y su voluntad de realizar el recorrido migratorio, donde su presencia, en tanto persona de origen

¹¹ De Lucas, “Negar la política”, 66.

¹² “Il n’y a pas de fait divers sans étonnement”, Roland Barthes, « Structure du fait divers », *Roland Barthes Œuvres complètes. Tome II. Livres, textes, entretiens 1962-1967* (Paris: Seuil, 2002), 445. [No hay acontecimiento sin asombro].

¹³ De Lucas, “Negar la política”, 81.

¹⁴ Silvia U. Baage, “Regards exotiques sur deux portes de l’Europe : la crise migratoire à Lampedusa et à Mayotte dans *Eldorado* et *Tropique de la violence*”, *Revue électronique d’Études Françaises Carnets* [En ligne] *Les écrivains écrivent l’Europe en français, deuxième série* n° 11 (2017), 8. Donia Boubaker, “La Méditerranée littéraire, l’espace épique d’une quête de liberté ?”, *Babel* [En ligne] n° 43 (2021), 13 [El rostro de Europa].

europeo, permite soñar a los migrantes con su llegada a *Eldorado*. Piracci patrulla las costas italianas con el propósito de interceptar en el Mediterráneo embarcaciones llenas de migrantes. “*Vous êtes la muraille de l’Europe. C’est cela qu’ils nous disaient. C’est une guerre, messieurs. Ne vous y trompez pas*”¹⁵. Piracci evoca esta frase para mostrar el discurso que recibe en la escuela militar y cómo se insiste en que su objetivo es “*garder les portes de la citadelle*”¹⁶. La novela describe un personaje que realiza su tarea con devoción y sin cuestionarse demasiado sobre el destino de los migrantes. El rescate de una embarcación durante una tormenta da cuenta del doble papel de su labor: Piracci no duda en lanzarse al mar para impedir que un grupo de migrantes mueran ahogados, pero una vez a salvo, vuelve a su papel como autoridad que hace respetar la ley. La tempestad aparece como punto de inflexión en su trabajo: salvar vidas, evitar que los cuerpos sean tragados por el mar; luego, al amainar la tormenta, ser “*le commandant italien d’un navire d’interception*”¹⁷. Piracci trata de hacer que el rescate dure el mayor tiempo posible, pues el proceso administrativo y los centros de detención le parecen ridículos. Su encuentro con una sobreviviente del *Vittoria*, al inicio del relato, trastornará la manera de ver su trabajo: tras escuchar el testimonio de la mujer del *Vittoria*, para él será imposible representar la autoridad y aplicar una ley que considera absurda, por lo que decide abandonar su puesto y perderse en el camino migratorio.

En *La fila india*, la autoridad es representada por la Comisión Nacional de Migración, encargada de acoger a los migrantes en México. En el relato, dicha institución está gangrenada por la corrupción, pues los funcionarios de la Comisión trabajan en colusión con bandas de traficantes que controlan los flujos de migrantes. La mayoría de los acontecimientos suceden en Santa Rita, espacio ficcional situado en el sur de México. Al frente de la Comisión, figura un funcionario incompetente cuya principal preocupación es que los crímenes no llamen la atención de la opinión pública a nivel nacional. Su encargado de prensa, Vidal, es quien dirige realmente el tráfico de personas y encarna el vínculo entre el gobierno y los traficantes. Vidal reduce la labor de la Comisión a un trabajo de comunicación institucional que resume en estos términos: “Eso debes repetir cada vez que hables. Tenemos un problema. Hay mafias que los cruzan. Eso no se va a resolver. Nuestro trabajo es lamentarlo”¹⁸. Lamentar la situación y hacer lo posible por evitar que los crímenes salgan a la luz es la actividad principal de la Comisión en la novela. Cada vez que tiene lugar un crimen, la Comisión emite comunicados oficiales de prensa cuyo lenguaje burocrático, vacío de sentido, difiere de la realidad y reduce su labor a lamentar los sucesos¹⁹. Asimismo, el autor subraya con ironía el trato que reciben los migrantes por parte de la autoridad. En el albergue donde mueren los migrantes durante el incendio, el narrador destaca la presencia de carteles que dicen: “Amigo migrante ... Aquí tienes derechos”²⁰. La falta de derechos se vuelve evidente en el trato que reciben los migrantes centroamericanos desde el momento de entrar en México; además del miedo que sienten por haber escapado del tren, son tratados con desprecio por la autoridad que

¹⁵ Laurent Gaudé, *Eldorado* (Paris: Actes Sud, 2006), 62. [Ustedes son la muralla de Europa. Eso era lo que nos decían. Es una guerra, señores, no se engañen.].

¹⁶ *Ibidem*. [guardar las puertas de la fortaleza].

¹⁷ *Ibidem*, 72. [el comandante italiano de un navío de interceptación].

¹⁸ Antonio Ortuño, *La fila india* (Ciudad de México: Conaculta-Océano, 2013), 223.

¹⁹ A manera de ejemplo, se puede evocar el título de la primera versión oficial del crimen en la novela: “Ratifica Conami compromiso con la defensa de migrantes y voluntad de colaborar en indagatoria”, *Ibid.*, 25. El encabezado es exactamente el mismo que las versiones oficiales número tres (125) y cuatro (165).

²⁰ *Ibid.*, 23.

no los ve como personas, sino como animales²¹. Si bien en las versiones oficiales de la Comisión se habla de los responsables de los crímenes como de sujetos desconocidos, las autoridades locales están en realidad al tanto de los hechos y la policía aparece incluso como subordinada a las órdenes de los traficantes. Frente a esta situación de impunidad, Irma será la única una funcionaria de la Comisión que trate de hacer justicia al ayudar a Yein, una migrante de origen salvadoreño, y por eso se volverá blanco del gobierno y del crimen organizado, razón por la cual huye del país y busca asilo en los Estados Unidos.

Cabe precisar que los crímenes en ambas novelas se desarrollan fuera del espacio europeo y estadounidense; esto hace de los países de tránsito espacios no regulados o zonas fronterizas, donde la ley existe, pero se aplica a discreción o no se aplica, y donde se privilegia la violencia para cazar, canalizar y explotar a los migrantes. Esta territorialización en la aplicación del derecho responde a la lógica de demarcación y jerarquía expuesta por Mbembe cuando afirma: *‘L’espace était donc la matière première de la souveraineté et de la violence qu’elle porte en elle’*²². El ejemplo más claro de esta territorialización en el relato de Gaudé se produce durante el asalto de más de quinientos migrantes a la frontera española de Ceuta: *‘A nos pieds, nous distinguons les hauts barbelés. Il y a deux enceintes. Entre les deux, un chemin de terre où patrouillent les policiers espagnols. Il va falloir escalader deux fois ... C’est si près’*²³. La policía marroquí aparece como un primer bloque de contención entre las dos vallas que separan Marruecos de España. El lado marroquí y el espacio entre ambas vallas es un espacio de lucha donde también interviene la policía española. Ambas policías ejercen la violencia contra los migrantes que intentan entrar en Ceuta. El narrador describe el asalto a las vallas fronterizas como un violento enfrentamiento donde los migrantes son cazados²⁴. Quienes consiguen cruzar, se encuentran bajo arresto de la policía española, que los llevará a un centro de detención; pero dejan de ser agredidos y son atendidos; quienes no consiguen entrar, quedan a merced de la policía marroquí y de la violencia. Por su parte, en *La fila india*, ante el peligro que corre Yein, Irma le propondrá que regrese a su país. La huida del territorio mexicano aparece como la única manera de escapar a la autoridad y a los delincuentes que intentan asesinarla.

El vacío legal que puede asociarse a estos espacios o zonas fronterizas, favorece para De Lucas la desigualdad y la exclusión, haciendo “que mujeres y hombres pierdan su condición de ciudadanos, de seres políticos y su identidad, dentro de las fronteras mismas del Estado-Nación”²⁵. Un migrante que cruza la frontera en *Eldorado* constata el cambio radical de actitud de los policías españoles que los golpeaban del otro lado de la valla: *‘Ils ne font plus attention à nous ... Ils respectent les règles’*²⁶. La valla, como materialización física de una línea imaginaria, basta para separar la civilización de la barbarie. El trato al migrante cambia al cambiar de jurisdicción, lo que hace que se insista en ambos textos en la dimensión dantesca del viaje –que es una de las tres características que determinan, según Violle²⁷, la representación del recorrido migratorio. Una vez en Ceuta, un

²¹ Un oficial de migración los cuenta y los mira “como otros miran las vacas, las plantas.” *Ibidem*. También se habla de aplastar a los migrantes como si fueran “moscas”. *Ibidem*.

²² Mbembe, “Nécropolitique”, 42. [El espacio era, por tanto, la materia prima de la soberanía y de la violencia que lleva en sí].

²³ Gaudé, *Eldorado*, 179. [A nuestros pies, distinguimos las altas alambradas. Hay dos murallas. Entre las dos, un camino de tierra donde patrullan los policías españoles. Va a ser necesario escalar dos veces. (...) Está tan cerca].

²⁴ El relato habla de la presencia de policías marroquíes que llevan sus perros para cazar a los migrantes como si fueran “presas” [gibier] *Ibid.*, 174; más tarde, los detenidos son amontonados como “ganado” [bétail] *Ibidem*.

²⁵ De Lucas, “Negar la política”, 82.

²⁶ Gaudé, *Eldorado*, 205. [Ya no nos prestan atención. (...) Ellos respetan las reglas].

²⁷ Nicolas Violle identifica una dimensión bíblica (el viaje en masa como éxodo), épica (el recorrido individual como odisea) y dantesca (el recorrido y la llegada como un infierno) como elementos que caracterizan la representación del recorrido migratorio. Véase Nicolas

personaje de *Eldorado* dice: “*Nous avons traversé l’enfer*”²⁸. Lo mismo sucede en México, donde un periodista, en *La fila india*, plantea el recorrido centroamericano como el cruce de los “siete círculos del infierno mexicano”²⁹.

Piracci es incapaz de infringir la ley europea, por lo que decide renunciar a su trabajo; su renuncia representa en cierta medida el “*impasse europeo*”³⁰ en torno a la dificultad para gestionar el fenómeno migratorio en el Mediterráneo. Irma, por su parte, se ve amenazada al intentar aplicar la ley en un espacio donde no se respeta a los migrantes y debe huir por eso, pues su vida corre peligro en México. Su actitud contrasta con la corrupción generalizada de la autoridad, que se beneficia de la “*gestion des multitudes*”³¹ y tolera el asesinato en masa como represalia a quienes intentan escapar a su control. Lo mismo sucede con el naufragio del *Vittoria*, presentado como un acto intencional cuyo objetivo es que aparezca en la prensa:

*C’est un combat politique : l’Europe hausse le ton contre la mainmise de la Syrie sur le Liban, en réponse Damas affrète un navire de crève-la-faim qu’il lance à l’assaut de la forteresse européenne. On pourrait presque appeler cela du langage diplomatique. C’est cela que disait le Vittoria aux autorités européennes: Laissez-nous tranquilles ou nous nous faisons fort de vous envoyer un Vittoria par semaine*³².

Esta “diplomacia de la muerte” parece determinar el grado de respuesta y de gestión del fenómeno según el giro de las relaciones entre los países que integran la geografía migratoria y los intereses de los diferentes actores involucrados. Así, la autoridad libia, en *Eldorado*, será más estricta en la vigilancia si “*les Libyens veulent se faire bien voir des Italiens*”³³.

La soberanía, afirma Mbembe al evocar el ejemplo de la colonia, “*consiste fondamentalement en l’exercice d’un pouvoir en dehors de la loi*”³⁴. El Estado, en estas novelas, no mata directamente, pero tolera la violencia y pretende ignorar la corrupción de sus representantes, dejando morir a los migrantes en un espacio al margen de la ley que se fundamenta en la exclusión y la negación de sus derechos. Un personaje considera la caza de migrantes como un juego, donde los países receptores aparecen como respetuosos de la ley y las reglas, mientras que en los países de tránsito es posible ignorar sus derechos con tal de impedirles llegar a su destino.

Violle, “Nouvelles de Lampedusa ou la figuration de la migration en Italie”. En Ghidina, Violle, *Récits de migration*.

²⁸ Gaudé, *Eldorado*, 205. [Hemos atravesado el infierno].

²⁹ Ortuño, *La fila india*, 85.

³⁰ Baage, “Regards exotopiques sur deux portes de l’Europe”, 2.

³¹ Mbembe, “Nécropolitique”, 52. [gestión de las multitudes].

³² Gaudé, *Eldorado*, 33. [Es un combate político: Europa alza la voz contra el dominio de Siria sobre Libano, en respuesta, Damas fleta un barco de muertos de hambre que lanza al asalto de la fortaleza europea. Podríamos casi llamar esto lenguaje diplomático. Es esto lo que decía el *Vittoria* a las autoridades europeas: Déjenos en paz o somos capaces de enviarles un *Vittoria* por semana].

³³ *Ibid.*, 121. [Los libios quieren ser bien vistos por los italianos].

³⁴ Mbembe, “Nécropolitique”, 39. [consiste fundamentalmente en el ejercicio de un poder fuera de la ley].

Impunidad y justicia: la doble criminalización del migrante y la percepción de la sociedad

La percepción del fenómeno migratorio por parte de la sociedad está relacionada con el reconocimiento por parte del Estado de los derechos de los migrantes. Si bien, algunos personajes se implican en su ayuda y protección en determinados momentos del relato, ambas novelas ofrecen una mirada de la sociedad que considera al migrante como fuente de inquietud. El migrante encarna, en este sentido, lo que Baudrillard y Guillaume consideran como “*figures de l’altérité absolue qui font directement irruption dans le champ social*”³⁵. Baudrillard y Guillaume afirman que la alteridad, más que descubrirse, se construye y, en este sentido, la relación que la sociedad en *La fila india* y *Eldorado* establece con los personajes migrantes parece sustentarse en estereotipos inspirados por la discriminación y la desconfianza. Su presencia constante en determinados espacios se vuelve problemática para la sociedad, lo que justifica su exclusión y marginalización hacia zonas donde no es visible. Si el Estado ejerce el control sobre las fronteras geográficas, la población representa una suerte de “frontera social”³⁶ que sigue la lógica del Estado, donde los migrantes ocupan una posición de inferioridad.

Durante una visita al cementerio de Lampedusa, Piracci destaca la presencia de unas modestas cruces sin nombre; el narrador precisa que se trata de la sepultura de los primeros migrantes cuyos cuerpos aparecieron en las costas de la playa. La irrupción de estos cuerpos en el campo social italiano, su presencia física en la playa y su anonimato, conmociona a los lugareños. Pese a desconocer su nombre, historia o país de origen, el cura local decide enterrarlos en el cementerio. Este gesto de dignidad pronto se ve rebasado ante la aparición recurrente de cuerpos y la imposibilidad de enterrarlos a todos. Cansados por esta situación, los lugareños “*demandèrent à l’État de prendre en charge les cadavres ... Le centre de détention provisoire avait été construit à l’écart de la ville, pour ne pas troubler la vie des riverains et le séjour des touristes. On faisait place nette.*”³⁷ El espectáculo de la muerte, la presencia física de los cadáveres, se vuelve un factor que altera el orden; la reacción, en la novela, de los habitantes de Lampedusa se limita a deslindarse del problema, dejando al Estado la responsabilidad de los cuerpos. Lo mismo sucede con los centros de detención, que se sitúan al margen de la ciudad y de la población y de los turistas, con el objetivo de evitar el contacto; del mismo modo, las rutas de tránsito que siguen la vía de la clandestinidad, desvelan un espacio distinto del entorno social de los ciudadanos y habitantes de un país³⁸.

En *La fila india*, la llegada del grupo de migrantes a Santa Rita da cuenta de una serie de actos discriminatorios que subrayan la desconfianza de la población: “Los echaron [del hospital] a la calle y, mirados de reojo por los paseantes, escupidos por las familias de los pacientes y por los médicos, mascando trozos de pan y bebiendo a sorbos el agua que unos pocos les arrimaban,

³⁵ Baudrillard, Jean; Guillaume, Marc, *Figures de l’altérité* (Paris: Descartes, 1992, 7). [figuras de la alteridad absoluta que irrumpen directamente en el campo social].

³⁶ Sobre este punto, véase (“anonimizado”), en *Viajes, exilios y migraciones: representaciones en la literatura latinoamericana del siglo XXI*, (eds.) Efrén Ortiz Domínguez, Isabelle Tauzin Castellanos (Xalapa: Universidad Veracruzana, 2018), 128-132.

³⁷ Gaudé, *Eldorado*, 110-111. [ellos pidieron al Estado que se ocupara de los cadáveres (...). El centro de detención provisional había sido construido a distancia de la ciudad, para no perturbar la vida de los lugareños ni la estancia de los turistas. Se limpiaba el lugar.]

³⁸ A manera de ejemplo, se puede citar este diálogo entre dos migrantes en una novela del escritor mexicano Alejandro Hernández: “Pues yo me imaginaba otro México. Yo no, claro que hay otro México, pero yo sabía que el que nosotros veríamos sería este, el de los pobres, por dónde íbamos a caminar si no.” Alejandro Hernández, *Amarás a días sobre todas las cosas* (Ciudad de México: Tusquets, 2013, 139).

esperaron”³⁹. Los pocos gestos de solidaridad se ven opacados por el maltrato y la discriminación de la población, que espera a que la Comisión de migración se ocupe de su salud, de su alimentación y de su reclusión en un albergue. A diferencia de *Eldorado*, donde el Estado asume la gestión de los migrantes, en *La fila india* la corrupción de la Comisión subraya el hecho de que el Estado no realiza su labor, lo que hace que el problema se agrave.

Asimismo, en la novela, se puede destacar el discurso del personaje “biempensante”, quien concentra y refleja los prejuicios de la población hacia los migrantes; por ejemplo, la falta de solidaridad: “que les den trabajo los gringos ¿no es lo que quieren?”⁴⁰; y el poco interés sobre los crímenes contra los centroamericanos en un país asolado por la violencia: “Hay demasiados muertos aquí para preocuparse por los carroñas centroamericanos”⁴¹. Este personaje refleja el desinterés por los migrantes extranjeros; cansado de verlos pasar cerca de su casa, se niega a ayudarlos y descarga la responsabilidad en el Estado; incluso se atribuye el problema a los Estados Unidos pues los migrantes buscan empleo en ese país. Así, según la lógica del “biempensante”, México sufriría en realidad un daño colateral por el tránsito migratorio centroamericano. Esta situación de agravio justifica para el personaje su “derecho” a explotar y abusar sexualmente de una migrante hondureña, a quien recibe en su casa y mantiene secuestrada, convencido de que le hace un favor: “¿Por qué no podríamos quedarnos juntos si soy capaz de darle más de lo que tiene y de lo que podría aspirar en su país?”⁴².

La actitud del “biempensante” da cuenta de la impunidad reinante en torno a los crímenes y abusos que se producen sin que haya mayores consecuencias, ya que nadie reclama justicia. Al ser el espacio del recorrido migratorio un territorio donde no se aplica la ley, surge la pregunta sobre la posibilidad de aplicar la justicia para los crímenes mencionados en la primera parte: el naufragio del *Vittoria* y el incendio del albergue. La autoridad mexicana, se ha dicho, lamenta los acontecimientos y trata de perturbar la investigación; la acción europea, en el caso del *Vittoria*, se limita a la solidaridad en el rescate y la gestión administrativa de los sobrevivientes. En ningún caso hay una voluntad de esclarecer los crímenes. Ante la falta de respuesta, es posible destacar el rol del personaje femenino como actor de resistencia a la impunidad. Para desarrollar este argumento, se analizarán dos personajes: Yein, migrante salvadoreña que sobrevive al incendio del albergue, y la “mujer”, que cuenta a Piracci su viaje a bordo del *Vittoria*. Sus acciones en el relato plantean una respuesta social, la del migrante, a la exclusión y a la impunidad. Esto constituye más que una disputa por el poder, una forma de resistencia o “biorresistencia”, que Valenzuela define “como expresión de las respuestas sociales y colectivas frente a la biopolítica”⁴³.

Yein y la mujer del *Vittoria* son sobrevivientes y víctimas, pero su situación es determinada por el espacio donde se encuentran: Yein está en México bajo tutela de la Comisión; la mujer es acogida en Europa tras el naufragio y se establece en Catania. Las dos tienen razones para reclamar justicia –el esposo de Yein muere en el incendio, antes, ella es violada durante el trayecto en tren; por su parte, la mujer pierde a su bebé en el naufragio. Asimismo, ambas conocen la identidad de los

³⁹ Ortuño, *La fila india*, 23.

⁴⁰ *Ibid.*, 115.

⁴¹ *Ibid.*, 113.

⁴² *Ibid.*, 197.

⁴³ José Manuel Valenzuela Arce, *Trazos de sangre y Fuego. Bionecropolítica y juvenicidio en América Latina* (Bielefeld: University Press, 2019, 93).

responsables: el barco fue fletado por un tal “Hussein Marouk”⁴⁴, en tanto, el incendio se atribuye a los hombres del “Morro”⁴⁵, líder de una de las bandas de tráfico humano que operan en la zona. En el caso de Yein, su situación se agrava pues al ser testigo del incendio, se convierte en blanco de los criminales y sufrirá varios intentos de asesinato, favorecidos por el laxismo de la autoridad y por una investigación infructuosa. Ante el riesgo que corre, Irma le propone que regrese a su país, pero la repetición de las agresiones y el asesinato de otros migrantes hacen que Yein decida quedarse: “No iba a ser una mosca aplastada toda la vida”⁴⁶. Su actitud coincide con la voluntad de quienes se encuentran al margen, de contestar el poder, según lo menciona Valenzuela al referirse a los “diversos rostros de la subalternidad [que] desafían la condición canalla que se le imputa desde el poder”⁴⁷, y añadir que la criminalización forma parte de la construcción amenazante de la imagen de los otros.

La falta de implicación por parte de la autoridad en la aplicación de la justicia pone en evidencia un contexto de impunidad que despierta en ambas mujeres un deseo de venganza, lo que implica hacer justicia por su propia mano: “*Je prie chaque jour pour qu’ils ne le tuent pas avant moi.*”⁴⁸ Esto dice la mujer del *Vittoria* a Piracci cuando le pide un arma para regresar a Beirut y matar a Marouk. Por su parte, Yein es ayudada por Irma, quien la protege de los delincuentes y de otros agentes de la Comisión y le da información sobre los responsables del incendio: policías, funcionarios y traficantes. Irma y Piracci ayudan a ambas mujeres pese a ser conscientes de convertirse en cómplices de un potencial crimen y, para Irma, de que al hacerlo pone en peligro su vida y la de su hija. Ambos se verán directamente afectados por sus actos –Piracci abandona su puesto e Irma huye del país– y dejarán de ser representantes del Estado.

La venganza se plantea en ambas novelas como un viaje sin retorno: la mujer desaparece con el arma y no se vuelve a mencionar en el relato, solo se sabe que llega a su destino y comienza a buscar a Marouk. Por su parte, Yein inflige el mismo castigo que los migrantes sufren, ya que encierra a los responsables en un bar que luego hace estallar; no obstante, también ella es alcanzada por la explosión y el fuego y, posteriormente, muere a manos de Vidal. Ambos personajes, a través de sus actos, invierten la relación de inferioridad con los responsables de los crímenes y restablecen una cierta forma de justicia, aunque lo hacen a costa de sus vidas.

La voluntad expresa de asesinar a quien la mujer considera el culpable del naufragio suscita en *Eldorado* una reflexión sobre la responsabilidad de las muertes en el Mediterráneo: “*Je ne prétends pas que cet homme soit le seul coupable, dit-elle, ni même le plus coupable. Je dis seulement qu’il l’est*”⁴⁹. Piracci, por su parte, se interroga sobre el grado de culpabilidad entre quien organiza el viaje y los que abandonan el barco para dejarlo a la deriva. Este cuestionamiento da cuenta de la red de responsabilidades que se orquestan a lo largo del recorrido migratorio, tanto los actores directos de la violencia, como las autoridades que permiten que se produzcan dichos actos o que participan, como en *La fila india*, en los delitos. Yein y la mujer del *Vittoria* castigan a unos cuantos, un eslabón de la cadena; su acción es simbólica pues no altera el sistema de operación y dominación

⁴⁴ Gaudé, *Eldorado*, 32.

⁴⁵ Ortuño, *La fila india*, 60.

⁴⁶ *Ibid.*, 191.

⁴⁷ Valenzuela Arce, *Trazos de sangre y fuego*, 93.

⁴⁸ Gaudé, *Eldorado*, 34. [Yo rezo cada día porque ellos [los sirios] no lo maten antes que yo].

⁴⁹ *Ibid.*, 35. [–Yo no pretendo que este hombre sea el único culpable [dice la mujer a Piracci], ni siquiera el más culpable. Digo solamente que es culpable.].

sobre el cuerpo del migrante que parece regido por las relaciones entre los diferentes Estados. La justicia que reciben los migrantes es mínima: la mujer del *Vittoria* recibe el asilo, pero la autoridad europea no actúa para castigar a los responsables, que se encuentran en otro país, bajo la lógica de jurisdicción fronteriza; Yein escucha declaraciones de intenciones de la autoridad mexicana, acaso una forma de deslindarse de su responsabilidad; no obstante, los crímenes se producen sin consecuencias y esto pone en peligro su vida en México.

Para que haya justicia en estas novelas, ambos personajes deben buscarla, pero deben también asumir las consecuencias. Su situación inicial como sujeto migrante obligado a desplazarse para huir de la pobreza, empeora debido a su marginalidad. No solamente se ve obligado a transitar en situación de ilegalidad y perder el acceso a ciertos derechos, sino que, como el caso de Yein y la mujer, al hacer justicia por su propia cuenta, acumulan una deuda criminal que las sumerge en una espiral de ilegalidad. En este sentido, es posible considerar ambos personajes como “héroes épicos”, según la tipología que Boubaker propone para definir un modelo posible del migrante del mediterráneo, a saber, un personaje “*capable d'affronter les dangers de l'Ailleurs et de surmonter les traumatismes*”⁵⁰. Para estos personajes no hay vuelta atrás, ya que una desaparece en el camino de regreso y la otra fallece al ver cumplida su venganza. Al convertirse en asesinas, ambos personajes ven suprimidas, como afirma Valenzuela, “las condiciones para desarrollar proyectos viables de vida”⁵¹.

Como contrapunto a estos casos, se puede volver sobre el caso de la Hondureña, quien después de sufrir toda clase de abuso, consigue huir y llegar a los Estados Unidos, pero antes de irse, destruye la casa del Biempensante como represalia por las vejaciones sufridas. Solo ella, en *La fila india*, consigue llegar a su destino e instalarse en los Estados Unidos, pero lo hace a costa de todo tipo de maltrato físico y psicológico durante su recorrido, algo que Ortuño destaca al plantear el paso por México como un infierno al cual hay que sobrevivir. El autor también insiste, a manera de corolario, sobre el hecho de que entrar en los Estados Unidos no implica el fin del recorrido, sino simplemente que el infierno corre por cuenta de ese país⁵².

Conclusiones

En estas novelas se plantea una serie de situaciones que dan cuenta de la ausencia de derechos para el migrante y las pocas opciones que se presentan a estos personajes para actuar o influir sobre su situación. Los traficantes de personas de Santa Rita “se dedican a cazar moscas”⁵³ con la venia de la autoridad; pero cuando Yein o la mujer del *Vittoria* deciden enfrentar a los traficantes y cazarlos, invierten el papel y su posición de inferioridad. La venganza aparece como una forma de resistencia

⁵⁰ Boubaker, “La Méditerranée littéraire”, 7. [capaz de afrontar los peligros de un lugar lejano y de soportar los traumatismos]. Boubaker propone cinco criterios para establecer el modelo de personaje migrante del mediterráneo: la experiencia de la pérdida, la partida, el periplo en el mar / la errancia, el descubrimiento del país de acogida, la fundación de una nueva ciudad. De estos, sólo los tres primeros se pueden aplicar a los personajes de estas novelas.

⁵¹ Valenzuela Arce, *Trazos de sangre y fuego*, 98.

⁵² La llegada al país de destino, así como el proceso de adaptación y las dificultades de orden administrativo en el país de acogida, son temas que no son abordados en *La fila india*; en *Eldorado* se tratan de manera superficial, ya que ambas novelas se concentran en el recorrido migratorio. Sobre la temática de la acogida en el país de destino, se puede consultar por ejemplo el ensayo *Los niños perdidos* (2016), de la escritora mexicana Valeria Luiselli.

⁵³ Ortuño, *La fila india*, 19.

de estos personajes a la impunidad y a la negación de sus derechos y se concretiza al convertir al verdugo en víctima. No obstante, cabe precisar que su acción es una forma de resistencia que se produce desde la violencia e implica aceptar la aniquilación; esto corresponde a la "*logique du martyr*"⁵⁴ de Mbembe, quien contempla el recurso al asesinato y la autoaniquilación como la forma última de libertad frente a la imposibilidad de salir de la opresión.

La otra forma de resistencia implica sobrevivir al recorrido migratorio. Pocos personajes en estas novelas alcanzan su destino y quienes lo consiguen, sufren algún tipo de desgaste físico y moral que hace que lleguen incompletos al país de acogida. Tanto Gaudé como Ortuño dan cuenta del tributo o peaje que los migrantes pagan durante el recorrido migratorio y que implica el maltrato físico y sexual, vejaciones, la mutilación o la muerte; estos elementos coinciden con la triada que Valenzuela asocia a la necropolítica: "cuerpo, violencia y muerte"⁵⁵. La muerte en masa aparece en estos casos como el mayor tributo que reclama el recorrido migratorio para permitir a unos cuantos llegar a su destino. En ambos casos –ya sea que lleguen a su destino u obtengan alguna forma de venganza–, se constata una pérdida para los migrantes o acaso una victoria pírrica que les restituye un poco de dignidad y libertad en su paso por el infierno, pero que dista de resolver el problema.

Eldorado y *La fila india* presentan dos contextos y territorios distintos que plantean la posición del Estado y su forma de gestionar el fenómeno migratorio, que privilegia la protección de fronteras y la ignorancia de los derechos humanos de los migrantes, lo que los obliga a situarse al margen de la sociedad; ambas novelas ponen en evidencia el peso de la delgada línea que separa la civilización de la barbarie y que implica la aplicación discrecional de la ley y el acceso a la justicia o la impunidad y la muerte. El espacio de tránsito en estas novelas deshumaniza al migrante al invisibilizarlo y reducirlo a ser una mercancía producida en masa, explotable y desechable, un esclavo, según Mbembe, cuya propiedad representa un valor. Esto niega al individuo y lo condena, como Sísifo, al movimiento perpetuo.

⁵⁴ Mbembe, "Nécropolitique", 54.

⁵⁵ Valenzuela Arce, *Trazos de sangre y fuego*, 102.

Referencias bibliográficas

- Aragón, Argán. *Migrations clandestines d'Amérique centrale vers les États-Unis*. París: Presses Sorbonne Nouvelle, 2014.
- Baage, Silvia U. "Regards exotopiques sur deux portes de l'Europe : la crise migratoire à Lampedusa et à Mayotte dans *Eldorado* et *Tropique de la violence*". *Revue électronique d'Études Françaises Carnets, Les écrivains écrivent l'Europe en français* [En ligne] deuxième série 11 (2017): 1-12.
- Barthes, Roland. "Structure du fait divers", *Roland Barthes Œuvres complètes. Tome II. Livres, textes, entretiens 1962-1967*. París: Seuil, 2002, 442-451.
- Baudrillard, Jean y Guillaume, Marc. *Figures de l'altérité*. París: Descartes, 1992.
- Boubaker Dunia. "La Méditerranée littéraire, l'espace épique d'une quête de liberté?". *Babel. Mer ou mur ? Pour une histoire connectée de la Méditerranée* [En ligne] 43 (2021): 1-20.
- Calderón Le Joliff, Tatiana y Julio Zárate. "The funeral labyrinth of the border and the dehumanization of the migrant in Emiliano Monge's *Among the lost*". *Literatura y lingüística* 41 (2020): 17-37.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos México, *Informe especial sobre los casos de secuestro en contra de migrantes*. Ciudad de México: CNDH, 2009.
- De Lucas, Javier. "Negar la política, negar sus sujetos y derechos. (Las políticas migratorias y de asilo como emblemas de la necropolítica)". *Cuadernos electrónicos de Filosofía del Derecho* 36 (2017): 64-87.
- Gaudé, Laurent. *Eldorado*. París: Actes Sud, 2006.
- Ghidina, Jean-Igor; Violle, Nicolas editores. *Récits de migration. En quête de nouveaux regards*. Clermont-Ferrand: Presses Universitaires Blaise Pascal, 2014.
- Hernández, Alejandro. *Amarás a dios sobre todas las cosas*. Ciudad de México: Tusquets, 2013.
- Mbembe, Achille. "Nécropolitique". *Raisons politiques* 21 (février 2006): 29-60.
- McAuliffe, Marie y Triandafyllidou, Anna editores. *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022*. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones, 2021.
- Ortuño, Antonio. *La fila india*. Ciudad de México: Conaculta-Océano, 2013.
- Valenzuela Arce, José Manuel. *Trazos de sangre y fuego. Bionecropolítica y juvenicidio en América Latina*. Bielefeld: University Press, 2019.
- Zárate, Julio. "México, la peligrosa frontera de la migración centroamericana en *La fila india*, de Antonio Ortuño". En *Viajes, exilios y migraciones: representaciones en la literatura latinoamericana del siglo XXI*, Efrén Ortiz Domínguez e Isabelle Tauzin Castellanos editores, 123-136. Xalapa: Universidad Veracruzana, 2018.

Sobre el autor

Julio Zárate. Profesor titular, maître de conférences, en la Universidad Savoie Mont Blanc (Chambéry, Francia). Doctor en Literatura Hispanoamericana Contemporánea por la Universidad Montpellier III y miembro del laboratorio LLSETI EA-3706 desde 2018. Su trabajo de investigación comprende el estudio de la literatura hispanoamericana contemporánea (siglos XX y XXI), las relaciones entre literatura y periodismo y la representación de la migración, de la frontera y de la violencia en México y América central; temas sobre los cuales ha publicado más de una treintena de artículos. Correo electrónico: julio.zarate@univ-smb.fr.